

AULA ABIERTA. LUIS JAIME CISNEROS

Cuando fui invitado a participar en la presentación del libro del Dr. Luis Jaime Cisneros, me sentí honrado que hubieran pensado en mi, habiendo otras personas con mayor autoridad para comentar sobre la variedad de temas que encierra la obra.

Acepté gustoso por tratarse de un gran hombre, amigo y actual colega en el Consejo Nacional de Educación. Me puse a leer el libro cuya carátula es una expresión magníficamente lograda presentándonos al autor con su característico rostro sereno, su mirada bondadosa y profunda, rodeado de sus libros que fueron y siguen siendo parte de su vida...

Varios contenidos del texto los había leído en los diarios que enriquecieron sus páginas con los siempre interesantes y actualizados artículos del autor.

A medida que avancé en las lecturas de la que aprendía cosas nuevas, constaté que todos los textos tenían un hilo conductor que se llama Educación. A propósito sobre este tema, narra Luis Jaime que mucha gente le ha preguntado por qué escribe sobre educación y no sobre política, y a veces se lo preguntaban en tono de reproche. El respondía: pues escribo sobre educación porque es mi manera de tratar asuntos políticos. Si mi profesión fuese otra, tal vez incurriría en otros temas. Pero si vivo dedicado a la enseñanza y a la universidad, está muy en caja que el de la educación sea mi tema natural...

También reflexioné sobre el título del libro y lo que era y buscaba el autor al escribir sobre tantos temas que no pierden actualidad... Recordé que la mayoría, sino todos los escritos aparecieron en los periódicos con el mismo título de la obra: AULA ABIERTA.

Llegué a la conclusión que sin pretenderlo Luis Jaime, el título de la obra es la lacónica y profunda descripción de lo que ha sido su vida...En efecto, El siempre ha sido una Aula Abierta que supo acoger a todos, y especialmente a los jóvenes . Y al entrar en esta aula, quien tuvo el privilegio de lograrlo, lo que encontró fue cálida acogida, un diálogo abierto, franco y lleno de esperanza y una sencillez en transmitir sabiduría con el impecable lenguaje que él posee.

Luego de la profunda y hermosa presentación que Fidel Tubino hace de la obra, volví a repasar el Índice que en un acertado ordenamiento nos ofrece lo que me atrevería a denominar: los conocimientos que se aprenden en esta Aula Abierta. Lo primero que sentimos son las lecciones sobre el Perú: ¿Quo vadis Perú ? se interroga... Y como en una película aparece el Perú pluricultural; bicultural e intercultural, que hoy más que nunca requiere ser mirado como una realidad que impele a concebir la unidad nacional dentro de la rica variedad de culturas y que obliga a que el sistema educativo se enfoque con esta perspectiva plural, si es que se desea que la justicia reine a todo lo ancho del Perú, eliminando la falta de equidad con la que se educa a nuestros niños que no tuvieron el español como lengua materna. Luis Jaime, con la autoridad de lingüista enfoca magistralmente el tema, aboga por el adecuado tratamiento de algo que no está resuelto y solicita que los políticos dediquen al tema de lo intercultural una reflexión.

Al continuar mirando y escuchando algo más sobre el Perú, mencionaré solamente, por razones de tiempo, que se presenta el lacerante recuerdo de la violencia del terrorismo y observando lo poco que a su criterio se ha logrado en aceptar la verdad, concluye que la reconciliación no se obtendrá sin asumir la verdad de lo sucedido.

Hondas reflexiones escuchamos en el Aula Abierta sobre la lacra del racismo del Perú de nuestros días, de la crisis y de la confusión globalizadora que nos envuelve. Pero, donde la lección se expresa con tono desgarrador es cuando se pinta al Perú que la corrupción corroe." Cuánto debe aprender la escuela de esos tristes y aleccionadores episodios, que bajo distintas formas, van asonando las capas sociales y alimentando la voracidad noticiosa de los medios de comunicación" lamenta Luis Jaime. Por eso, dice: "Insisto que es la hora de la escuela. Frente a tanta noticia desgraciada, la escuela debe reforzar su deber de contribuir a que los jóvenes se descubran creadores de una realidad en que la claridad de la libertad y la justicia ayuden al individuo a realizarse y a construir su destino. No hay modo de que podamos corregir los errores de hoy, si perdemos la fe en la cultura."

A los jóvenes, que han sido los más asiduos asistentes al Aula Abierta y a quienes después de su familia, el Dr. Cisneros prácticamente ha dedicado su vida, les regala hermosas páginas que enseñan con el lenguaje claro y lleno de optimismo que le caracteriza, el papel de la juventud, sus deberes y derechos y lo que el Perú tiene que hacer por ellos para poder ser grande, como grandes son los sueños de los jóvenes. Es con los jóvenes que terminaron su colegio y tienen fresco el recuerdo de lo bueno y malo que recibieron cuando sus maestros no estuvieron a la altura de sus responsabilidades o el Estado no asumió a cabalidad con la obligación de buscar una educación de calidad para todos, que Luis Jaime escribe: " En estos jóvenes pienso, y con ellos arriesgo una larga conversación porque debo ayudarlos a vislumbrar la mecánica normal del diálogo integrador que asegura el juego vital de las generaciones. Han oído decir en cada solemnidad que son la esperanza y el futuro del país. Deben saber que el signo de la época es dialógico. La juventud está en el polo opuesto del circuito, lista para la comunicación. Pueden creer que el caso que la prensa denuncia les niebla la perspectiva y los obnubila. Creen que no pueden pensar en voz alta. Hay que ayudarlos a ver claro. No importa que el diálogo sea polémico, porque precisamente la exigencia que la misma polémica implica asegura el mecanismo de la renovación y el cambio.

Los jóvenes inquietan con la esperanza de que los hombres maduros respondamos. La réplica de la juventud nos renueva y nos mantiene en constante vigilia. Ese es el venturoso destino, de quienes vivimos dedicados a la enseñanza y comprobamos, por eso, que nuestra madurez se organiza y acrecienta en este constante escrutinio de la propia conciencia." concluye el Dr. Luis Jaime.

Una de las inquietudes que el autor de Aula Abierta manifiesta, es su convicción de abrir un diálogo con los muchachos de la secundaria para escucharlos y saber qué esperan de la escuela y de nosotros los maestros. Confieso públicamente que este tema me da vueltas en la mente, pues tan luego hace un año nos incorporamos con Luis Jaime al Consejo Nacional de Educación, me alcanzó una notita expresándome esa inquietud. He llegado a compartir también esa idea y tenemos que vislumbrar el cómo llevarla a la práctica para que sea fructífera, en un medio en el que una de las cosas que más nos hacen falta es saber dialogar, buscar consensos y ser tolerantes con los que no piensan como nosotros.

El Aula Abierta no se convirtió en recinto exclusivo de los jóvenes. Con la experiencia y sapiencia que los años ofrecen, cuando las canas orlan una frente que con honor las luce, nuestro querido amigo Luis Jaime, también nos invita a acompañarle a los que de una u otra forma tenemos responsabilidades más directas con la educación que el país requiere.

Con irrefutable acierto enfoca el tema de la calidad de la educación. El dice: " No desestimo ningún otro aspecto de la educación. Enfatizo la calidad, coincidiendo con la UNESCO, porque mi experiencia (o mi edad si se prefiere) me ha permitido comprender cuándo, dónde y cómo han acertado en materia pedagógica, los pueblos que tuvieron conciencia de lo que significa priorizar la calidad para garantizar el aprendizaje, sostiene el Dr. Cisneros.

Al continuar el autor con la sustentación de su planteamiento, afirma, que la calidad está relacionada con el cambio social. Y si queremos asegurar el cambio, debemos reconocer que la calidad de la enseñanza lo garantiza, Y hay que partir de una rotunda afirmación: si se duda de la eficacia de la calidad, es porque no se desea el cambio social. No reconocer la urgencia del cambio en estos inicios del siglo XXI, es preferir la deleznable continuidad de las desigualdades vigentes a este triste remedo de democracia. Por eso la UNESCO, insiste en que el objetivo del cambio social se expresa concentrando atención y voluntad en estos dos propósitos: erradicación de las desigualdades y establecimiento de una democracia equitativa. Es decir de una democracia de calidad" concluye la cita.

Luis Jaime sabe que el logro de la calidad con equidad, no es tarea de hoy para mañana. El sabe que los cambios en educación no se deben postergar inútilmente, porque los resultados llevan su tiempo... Y ahora que con él, integramos el Consejo Nacional de Educación, estamos comprometidos a contribuir a hacer realidad el Proyecto Educativo Nacional, a facilitar su implementación en un horizonte realista. Casualmente, en el año 2006, refiriéndose al Proyecto, expresaba : " Hay que celebrar que el Consejo Nacional de Educación haya dado a luz un documento de veras ponderado, fecundo en ideas, técnicamente concebido, donde lo pedagógico tiene prioridad y permite que se asuman los fueros correspondientes y donde lo político recobra su viejo sentido aristotélico. Por fin, un documento que mira resueltamente el siglo en que vivimos... No en vano el Proyecto Educativo Nacional que es el nombre oficial del documento, está orientado en forma contundente, al 2021. Justifica así que el documento esté precedido por palabras que Basadre dejó esculpidas de *Materiales para otra morada*, hace más de cuarenta años: "Urge que podamos educar no sólo a niños, adolescente y analfabetos adultos, sino también a nuestra opinión pública y a nuestras clases y sectores dirigentes y a estos

últimos para que comprendan y se resignen a que los problemas educativos sean estudiados, confrontados y abordados técnicamente y en forma adecuada y a largo plazo”

A largo plazo. Se comprenderá, dice el Dr. Cisneros, “que no ha sido novedad para mí, que estuve cerca de la labor de Basadre, y que soy un convencido de que si no diseñamos una política educativa que tenga quince años de horizonte, y que no esté basada en la calidad de la enseñanza y la calidad del aprendizaje, no estaremos diseñando una educación para el porvenir.”

Qué hermoso ha sido transitar unos minutos, en la cálida y generosa Aula Abierta que se llama Luis Jaime Cisneros. Los temas que quedan sin tratarlos, son numerosos, importantes y actuales... Sería abusar de Ustedes que continuara tratándolos ahora... A los que no han tenido la oportunidad de conocerlos todos, les invito a ingresar a Aula Abierta donde todo es positivo y donde se mezclan la fe y esperanza que es lo que nos dan el amor a lo que hacemos.

Para terminar, quiero decirles que hasta ahora, intencionalmente, no he mencionada la palabra MAESTRO. Lo he reservado para este final, porque en esta palabra se resumen los ideales de Luis Jaime el Maestro...

Al abrir por primera vez el libro, sentí gran satisfacción, al ver que Luis Jaime escribe: “A la memoria de Carlos Cueto Fernandini”. Para que le haya dedicado su obra a este otro gran maestro, que nos dejó prematuramente, es que les unió una gran amistad... Yo me honré con la generosa amistad del Dr. Cueto, con quien tuve la oportunidad de colaborar cuando fue Ministro de Educación. Por estas coincidencias, es que voy a terminar esta intervención, glosando algunos breves pensamientos que Carlos Cueto escribió sobre el Maestro, y que Luis Jaime Cisneros los encarna:

ES MAESTRO

TODO AQUEL que se siente capaz de trabajar empeñosamente al servicio de un ideal, sin guardar para sí los frutos de su trabajo;

TODO AQUEL que al conversar con otro, siente el placer de beneficiar con su pensamiento a aquel a quien dialoga y de escuchar atentamente el mensaje que puede desprenderse de las palabras recogidas;

TODO AQUEL que apetezca sumergirse, en los valores que empujen a los demás en la práctica del bien;

TODO AQUEL que se sienta a aceptar que el más humilde de los hombres puede tener algo que enseñar;

TODO AQUEL que en cualquier edad de la vida se encuentre a sí mismo apto para escuchar las palabras de rebeldía de los jóvenes, tratando de comprenderlas en su justo valor de inspiración para la futura historia humana, sin que la efervescencia de estas palabras lo hagan, sin embargo, inecuánime para apreciar el mensaje de la vida ya realizada por los ancianos, ni sordo a las invocaciones conservadoras;

TODO AQUEL que quiere hacer de los demás hombres maestros como él.

Lima, 31 de marzo de 2009.

Andrés Cardó Franco.